



Los dilemas de la ministra y un gobierno puestos a prueba por la inseguridad

preocupación de la ciudadanía, por lo que era evidente que este tema, que ha perseguido al gobierno de manera persistente, subiría previo a las elecciones. Así había sido en años anteriores. En mayo del año pasado, justo antes de la elección de consejeros que redactarían el fallido segundo texto constitucional, la derecha presentó una interpección contra la ministra Tohá por su gestión en seguridad pública y la crisis de migración.

Lo que estaba completamente fuera de los cálculos del gobierno es que en menos de 72 horas, republicanos pasaría de exigir la renuncia de todo el equipo de La Moneda a cargo de seguridad pública a presentar una acusación constitucional contra la ministra, en la que también se responsabiliza al gobierno de Piñera y a su entonces ministro de Interior, Rodrigo Delgado, de la crisis de seguridad que enfrenta Chile. Menos aún estaba en el radar de Palacio que esa acción gatillaría que los diputados de RN, de manera inconsulta y sin debate previo, anunciaran por su cuenta otra acusación constitucional dirigida en contra del Presidente Gabriel Boric, la que fue desactivada en menos de 24 horas por la propia directiva de RN.

Para La Moneda, la reciente ofensiva de algunos sectores de la oposición era completamente "altisonante" con el trabajo que se venía realizando. Incluso, apenas un mes antes, en la reunión que tuvieron el Presidente Boric y la ministra Tohá con los parlamentarios de las comisiones de seguridad

de la Cámara y el Senado en Cerro Castillo, el clima del debate había sido completamente diferente, aseguran fuentes de gobierno.

Sólo días después de ese encuentro, señalan las mismas fuentes, el comité político del gobierno y la Secom habían delineado un nuevo diseño para reforzar el mensaje en materia de seguridad pública e intentar contrarrestar las críticas a la gestión frente a la delincuencia. Todo ello, aprovechando el significativo aumento en el gasto público para seguridad que se incluyó en el Presupuesto de la Nación para el año 2025, el que suma un 15% de incremento en dos años y medio de administración.

"Al hacer un balance, nosotros sentimos que en el norte y en el sur, hoy estamos en

una situación de frentón muy distinta, mucho mejor a la que había al inicio de nuestra administración. El año pasado, mientras a nivel nacional la tasa de homicidios consumados bajaron un 6% -rompiendo la tendencia al alza que se venía registrando desde 2016-, en Antofagasta cayó un 13% y algo parecido ocurrió en Arica e Iquique. Y en el primer semestre de este año, mientras a nivel nacional bajaron un 9%, en Antofagasta se redujo en un 30%. En el sur, la tasa de delitos graves también disminuyó este año. En la zona central hemos logrado parar el deterioro, pero no hemos logrado una mejoría. Esa es la verdad", admite Tohá.

Efectivamente, durante el primer semestre de 2024 se registraron 579 homicidios en

Chile, la mayoría de los casos se concentran en las tres regiones más pobladas de la zona central: Metropolitana (44%), Valparaíso (10,9%) y Biobío (9,5%).

Desde el gobierno, en las últimas semanas habían hecho un esfuerzo adicional para alinear a los alcaldes oficialistas, especialmente de comunas emblemáticas de la Región Metropolitana, los que ante la cercanía de las elecciones se estaban sumando a los reclamos de la oposición frente al control de la delincuencia. Algunos, incluso, a contrapelo del gobierno, demandaban que se sacara a los militares a la calle. No sólo se incrementaron en esas comunas los operativos policiales, con presencia de las autoridades, también se reforzó el personal policial. También, admiten fuentes de gobierno y algunos alcaldes oficialistas, diversos personeros de La Moneda los llamaron personalmente para explicarles cuál era la estrategia que está desarrollando el gobierno. "Los alcaldes saben y comprenden por qué nos hemos jugado porque los militares salgan en el marco de la ley de infraestructura crítica. Preferiríamos que los alcaldes estuvieran cuadrados con el gobierno en esto, pero entendemos que también están complicados por una dinámica electoral y de opinión pública que no controlan completamente", afirman fuentes de La Moneda.

SIGUE EN PÁGINA 24 ►►